

EL AMIGO DEL OBRERO

Órgano de los Círculos Católicos de Obreros

Homenaje a Cristo Redentor y a su Augusto Vicario en las postrimerías del Siglo XIX

PRECIOS DE SUSCRICION

En la Capital (por mes) \$ 0,20
En campaña (semestres adelantados) 1,20

Las personas que tomen 10 suscripciones, recibirán 2 números de regalo, y así sucesivamente en la misma proporción.

REDACTORES

TOMAS G. CAMACHO Y LUIS PEDRO LENGUAS

APARECE LOS DOMINGOS

ADMINISTRACION

CALLE URUGUAY NÚM. 180

PUNTOS DE SUSCRICION

Círculo Católico de Obreros, calle Minas 240; Despacho Perroquial de la Aguada y Confeitería de la Catedral, Ituzalongo 173.

Rogamos a nuestros suscritores que sirvan de intermediarios para la entrega de los números.

No se pague ningún recibo que no lleve el sello de la Administración.

ADMINISTRACION
Calle Uruguay 180—Montevideo
—300—
HORAS DE OFICINA
9 A.M. a 3 P.M.

El Amigo del Obrero

MONTEVIDEO, 22 DE JULIO DE 1900

18 DE JULIO

El miércoles 18 se conmemoró el septuagésimo aniversario de la jura de nuestra Constitución.

Aunque separados ya de la fiesta cívica no nos creemos eximidos de saldar aquella fecha memorable.

Los decretos gubernativos de aquella época, el entusiasmo de los cronistas que nos han transmitido los ecos de aquella explosión de júbilo que recorrió los miembros desahogados de la patria, nos demuestran la grandeza y solemnidad de un acontecimiento que era la realidad de un sueño, el éxito de un esfuerzo portentoso y casi inverosímil, la victoria coronando un acto de arrojo temerario.

La visión de la patria siempre querida, siempre heroica, flota en nuestro espíritu revestida de caracteres distintos en las diversas efemérides de su gloria.

El 25 de Agosto de 1825 nuestros bizarras antepasados declaraban entre el estruendo de las armas y en medio de protestas y juramentos ardientes, la independencia de la patria. Pero aquellos juramentos se hicieron sin separarse de los caballos de pelea, sin apartar los ojos de las cuchillas lejanas, esperando de un momento a otro la aparición de los verdaderos estadistas imperiales y más tarde se afilaban de nuevo los mellados esablos de Camrumbé a India Muerta.

El 18 de Julio de 1830 fué también día de explosiones patrióticas, de juramentos. Pero esta manifestación de la patria fué una exclamación inmensa de alegría, un *Deo gracias*, un *Sursum corda* ardentísimo que escaló las alturas y conmovió los rielos.

Jamás recogeremos aquel grito de júbilo, que por muchos años que pasan siempre llegará hasta nosotros sin perder una nota, para estigmatizar a los que han convertido en llanto aquella alegría de la patria, a los profanadores de nuestra Constitución.

Creemos que la mejor manera de enjugar las lágrimas de la patria y desaguar la memoria de nuestros abuelos, es recordar el año a que hemos llegado desde 1830, a pesar de los obstáculos que se han atravesado en nuestro camino. Y a propósito de esto vamos a terminar estas consideraciones con las que terminaba nuestro distinguido colega *El Bien* su artículo sobre el 18 de Julio:

"A grandes líneas, dice el citado colega, debemos considerar también ese resultado (se refiere al aumento de nuestra población) como la mejor manera de celebrar el glorioso aniversario de hoy; la Jura de la Constitución de la República que tuvo lugar el 18 de Julio de 1830.

"La República nació ese día a la vida de las naciones soberanas con una población que, según los datos oficiales publicados el año anterior, alcanzaba a lo sumo a 74.000 habitantes. Según el censo de 1835, la cifra de los habitantes de todo el territorio de la República era de 128.817.

"Las rentas de la República, recién nacida en 1830 eran de *selecientos a ochocientos mil* pesos anuales.

"Hoy aquel estado que parecía nacido de un azar de la guerra a los que no conocían su origen y su razón de ser, entra al nuevo siglo con *un millón de habitantes*, y con un presupuesto de *diez y seis millones de pesos*.

"Y eso lo ha realizado la República en setenta años que, como todos los primeros años de la vida, han sido difíciles, azarosos, vacilantes.

"Sursum corda."

"No queremos detenernos a invocar datos estadísticos que no nos sería difícil exponer; pero podemos asegurar que ninguna de las Repúblicas hispano-americanas ha superado nuestro desarrollo de nación, y muy pocas, si es que existe alguna, nos ha igualado.

"Que esto sirva para retemplar nuestro espíritu nacional y la firme confianza en los grandes destinos que Dios reserva para un porvenir no lejano a la patria, que hace setenta años nació a la vida independiente, y que con tanto orgullo llamamos nuestra."

QUISICOSAS

Telegrafo Marconi

(Especial para El Mudo)

Como las noticias que nos llegan de la China por el hilo eléctrico son casi todas contradictorias, por hallarse éste muy destruido por los

temendos boxers, he tenido que valerme para estas informaciones, del telégrafo sin hilos de Marconi, que ha dado un resultado espléndido.

Pekin, 18.—Ayer tuvo lugar en esta capital el entierro de los miembros del cuerpo diplomático extranjero, que fueron inhumanamente sacrificados el día *viene*. La emperatriz viuda asistió al acto en señal de condolencia.

Pekin, 18.—La emperatriz *viene* y el emperador *hijo*, han sido asesinados por los boxers el día *viene*. Sus cadáveres quedaron expuestos al público en señal de venganza.

Pekin, 18.—El general boxer piensa dar mañana el último asalto al palacio de la legación británica, donde se defiende aun el cuerpo diplomático extranjero. Parece que la emperatriz es la que más incita a las tropas regulares y a los boxers al ataque.

Han aparecido en esta ciudad cartelones escritos en caracteres turcos, excitando al pueblo contra los rusos; pero se dice que a éstos no se les importa un rábano de semejantes amenazas, pues están enviando por la Siberia un ejército de medio millón de cosacos.

Tien-Tsin, 18.—Corra el rumor de que el vicé almirante Seymour ha presentado a los jefes aliados un plan de campaña *enérgetico* o *infalible*, que ha sido aprobado por todas las potencias.

El plan es muy sencillo y fecundo en resultados. A saber:

A la hora menos pensada salir con ímpetu de Tien-Tsin; destruir al ejército sitiador, tomar rumbo hacia la capital, vencer en el camino a las horridas boxers, apoderarse de Pekin, y capturar al príncipe Tuan-Chang, y después mandar a ejércitos en todas direcciones a sujetar las provincias.

Londres, 18.—En esta ciudad se habla mucho de la alianza ruso-china. Es evidente, dicen, que mientras Inglaterra trabaja con mucho desinterés, por el bien de la civilización, Rusia se está portando con mala fe en todos sus actos.

El mudo.

Círculos Católicos de Obreros

Central

Socios nuevos.—Propuestos y aceptados en la sesión del 18 del corriente:
Basilio Benítez, por Pedro Cuneo y Juan L. Cuneo.

José Duques, por Pedro Cuneo y Juan L. Cuneo.

Martín Gentini, por Jacobo Gentini y Jacobo Gentini (hijo).

Alfredo Carzolio, por José Franchi (hijo) y Pedro Invernini.

Antonio Bartolo, por Antonio Medici y Vicente Lauria.

Angel Guinatti, por Laveri Guirni y Felix Notorfrancesco.

Antonio Fernandez, por Santiago Bessun y Ramón Camacho y Vidal.

Dolores Rodríguez, por Ernesto Ferrati y Pedro Invernini.

Rosalba Méndez, por Pedro Caruzo y Manuel López.

Carmen E. de Paglia, José Zolezzi y Juan Trecca.

La Union

Socios propuestos y aceptados en la sesión del día 17 de Julio:

Juan Toscano, por Francisco y Guillermo Casarotti.

Manuel de la Sota, por Francisco y Guillermo Casarotti.

Julian Sarasola, por Nicolás Jáuregui y Miguel Corrales.

José Ferrari, por Patricio Villalba y Damian Mari.

Juan Felix Larrié, por Patricio Villalba y Damian Mari.

Una restitucion

Háncse clausurado las sesiones del Parlamento; el honorable Mr. Grandcaet, diputado por el departamento de Deux-Garonnes, toma el expresito, gratis naturalmente con su tarjeta de libre tránsito y se dirige a su pueblo adonde va a tantear la opinión pública.

Comodamente arrellanado en un rincón del vagón, Mr. Grandcaet despliega un inmenso diario de la tarde sensato, ministerial, redactado en una prosa pesada y triste como noche de tormenta y cuya tipografía misma tiene algo de grave y de puritano. El episodio del "Panamá" insignificante, como se sabe y exagerado con tanta malicia únicamente por los enemigos de la República, está confiado a la tercera página y todo lo que a él se refiere está impreso con tipos "cietos" y apenas si se puede leer. En cambio, las columnas de ese órgano austero están llenas de política extranjera y de artículos de interés palpitante que emplezan en estos términos: "Las cosas se echan a perder en Venezuela", ó bien "Pasarán contados los días del ministerio Tricompi?"

Para hacer buena figura delante del señor de bigotes blancos, de coronel reluciente que está sentado en el asiento enfrente de él y que lee tranquilamente la *Cocarde*, Mr. Grandcaet no levanta los ojos de la hoja oficiosa y parece interesarse sobremanera por la crisis helonista y por los últimos despachos de Caracas. Pero en realidad los últimos acontecimientos han afectado hondamente a Mr. Grandcaet y una sombra inquietada ha invadido su alma.

Aun no se ha pronunciado su nombre. Perfectamente. Nada ha escrito, nada ha firmado. Santo y bueno. Pero quién le dice a usted que, en los tiempos que corren, no aparezca una de estas mañanitas algún papel que lo pueda comprometer? Porque, al fin y al cabo, el honorable, así como sus camaradas, ha cobrado su comisión y no por eso ha creído obrar mal. Juzgad más bien vosotros. No tenía aun opinión hecha sobre el último pedido de fondos a los accionistas; estaba indeciso. Un personaje importante, un rico banquero, a quien solía encontrar en su centro político y a quien lo ligaban las mejores relaciones, en fin, casi un amigo, le abre los ojos y le hace comprender lo oportuno, qué digo, lo patriótico que sería de votar en el último favorable a la emisión.

Esta buen señor, además, que sabe vivir y que es un perfecto caballero, lo propone, ohi con suma delicadeza, darle participación en las operaciones que se incuban con toda naturalidad al rededor de este negocio y le garantiza utilidades y la adelanta para acallar sus escrúpulos, una ganancia, no muy grande Dios mío, una bucca de veinticinco mil francos... Defués do pamplinas hubierais aceptado como Mr. Grandcaet.

Pero, "y los accionistas", me diréis. Seamos cuerdos. En el caso de éxito nada hubieran dicho, pues hacían *qué* muy ventajosa colocación. Erán unos *agadores*, ¿no? Y queréis que os descubra mi pensamiento? Nada interesante eran los accionistas. Acaso Grandcaet podía adivinar que no se abriría ese famoso canal? Muchas veces ya había realizado algunas utilidades, miserias, en negocios del mismo género que le habían salido más ó menos bien y nunca se había quedado nadie.

Pues bien, francamente y le mudo sobre la conciencia nada se reprochaba. Y para decirlo todo, no creía en esa explosión de la cólera del pueblo. Todo eso era ficticio. Era fácil distinguir detrás de esa indignación de encomiendas un complot de los antiguos partidos, la mano del conde de Paris y de los boulangistas. El Presidente del Consejo bien se los había dicho en su propia cara. Ah!... pero felizmente que está el ahí, el Grandcaet, para defender la república amenazada, y eso exponiendo su vida, con permiso de ustedes! No se lo creería capaz de esta hazaña con su abdomen, sus patillas cortadas en forma de patas de conejo y con su cara de notario vicario que se dispone a hacer un agujero a la vida. Pero cuando se lo subía la mostaza a las narices... Si, si lo era absolutamente necesario, se haría matar sobre una barricada y semejante al heroico Bandin, exclamaría: "Venid y ved como se mueren..." por veinticinco mil francos!"

Empero, a pesar de todas estas excelentes razones, el honorable diputado de "Deux-Garonnes" seguía muy intranquilo.

"Si pudiera descansar un poco", se dijo. Hundióse entonces sobre la calva su gorro de viaje, envolvióse las piernas en la manta, recostóse sobre el asiento y no tardó en dormirse profundamente.

Pero entonces fué presa de la pesadilla. Serían los remordimientos que lo acometían? No creería más bien que había hecho mal en comer guisado de liebre en el buffet de la estación. Hubiera debido desconfiar de ese manjar; la liebre no le sentaba bien.

Sus sueños fueron absurdos. Vióse primeramente volviendo a su casa, abriendo su caja de fierro y notando que lo habían robado; una media de lana, vacía, ocupaba el lugar de la gruesa cartera de marroquín verde en la que guardaba todos sus valores.

Luego, bruscamente, fué transportado a la Cámara de Diputados; encontraba absolutamente solo en su poltrona en el salón de sesiones desierto y mal alumbrado. Todos los bufetes estaban cerrados; ningún vestigio humano, á no ser un monumental sombrero de copa, inmenso como depósito de aguas de jardín, colocado sobre la mesa del presidente. Grandcaet lo consideraba con estupor, cuando de pronto el monstruoso sombrero, al hacer explosión, lanzó en todas direcciones un sin número de balotas en las que, el infeliz diputado, dotado repentinamente de un poder de vista sobrenatural, pudo leer el nombre de su competidor en las últimas elecciones. Pero al punto, achicóse el sombrero como por encanto, el cielo-raso desvaneció, las paredes se angostaron y Grandcaet en el colmo de la sorpresa y del horror, se encontró delante de la corte de asesinos sentados entre dos geadas y reconoció bajo las tigas de mangas punzó y bajo los birretes con galones de oro del Presidente y de sus dos asesores a su portero, a su peluquero y a su mucama de Paris los tres arruinados por el Panamá. Y el Presidente se levantó y con voz cavernosa leyó una sentencia extraordinaria que condenaba al señor Grandcaet, ex-diputado, a dorar por su cuenta la torre Eiffel y a ser después empalado en el para-rayos de ese monumento.

Era por demás atroz. El honorable recordóse sobresaltado. Amanecía y Mr. Grandcaet reconoció las colinas y los viñedos de su patria electoral.

"Decididamente, la liebre no me sienta bien, pensó. He tenido una pesadilla estúpida; pero abayentemos estos tristes presagios. Estoy seguro de mi circunscripción! No hay socialistas y el único candidato pasable de los inarquistas, el marqués de la Tour-Prand-Gard, partidario de don Jaime, no es temible. Por otra parte, nadie conoce la historia de mis veinticinco mil francos. Valor!"

Un carruaje aguardaba en la estación al señor diputado. La tranquilidad perfecta de su ciudad natal le pareció de buen augurio. El caballo blanco pintado sobre la tabilla de la taberna, punto de reunión de los boulangistas del lugar, no relinchó a su paso: "abajo los ladrones", ni tampoco el gallo de fierro encaramado en la torre de la Iglesia le cantó "Panamá", á guisa de cocorocó.

Tan luego como hubo llegado á su casa, su criada Teresina que lo esperaba, le sirvió café con leche y mientras que lo saboreaba voluptuosamente:

—Señor Grandcaet, díjole la joven aldeana con aire compungido, tengo una cosa fastidiosa que confesarle.

—Y qué es, hija mía?

—Primeramente... que me caso.

—Con Pedro, el talabartero de enfrente...

Hace dos años que está comprometido... Lo sabía... y siempre es para la semana que viene?

—Sí... Pero sabe... para casarme tuve que ir á confesarme... y decirle al señor Cura un

Un daño?... á mí?...
—En fin, señor, perdóneme, exclama Teresina desahogada en lágrimas. Lo he robado... sí, hace dos años que lo estoy robando á usted... y yo lo dije al cura cuando me ha ordenado devolver lo que había tomado... y aquí está su dinero, todo hasta el último céntimo, so lo juro!

Y la desgraciada saca del bolsillo su mano llena de monedas de oro y de plata que caen sobre la mesa delante de su amo.

—Cómo?... ¿Ud. me robaba? Dios Grandcaet sorprendido y celoso.

—Ay! señor, no me piense usted y no se lo diga á nadie, se lo suplico... Ya ve que al fin no soy tan mala, pues se lo devolví todo.

—Sea... Está bien, dijeme, ¿cuánto le vino con impaciencia.

Y una vez solo, Mr. Grandcaet se abandona á profunda meditación. Pero no cree que se le ocurre restituir, él también, sus veinticinco mil francos de *comisión*? Una vez por todas lo considera bien legitimamente adquirido. No, ante la acción de esta pobre muchacha, a quien el sacerdote recorda el castigo de *divorcio*, es una consideración de conciencia, de hombre de estado la que se presenta á la mente de Mr. Grandcaet. Reflexiona un momento. Luego recoge el dinero dejado por Teresina, se lo echa al bolsillo y entonces, liberado de el fardo librepensador, él que ha votado todas las leyes anticlericales murmura entre dientes:

"No se puede negar. La religión es necesaria... para el pueblo!"

François Copcé.

IMPOSIBILIDADES!

"La santidad de este mundo! ¿eso queda para otros tiempos! ¿esto son otros tiempos! ¿eso es pretender un imposible!"

¡Estos son otros tiempos! ¡Gran verdad! Pero el Dios de estos tiempos es el Dios de los otros tiempos, el mismo que nos crió y redimió y nos ha de glorificar. ¡Desnudo, el mismo que ayer es hoy, y lo será por los siglos de los siglos! Dios no cambia con los tiempos, ni las obligaciones esenciales que á El y al prójimo nos ligan cambian con los tiempos: serán en unos tiempos más difíciles de cumplir que en otros, pero cuando esas obligaciones son (dignísimamente) obligatorias, nunca son imposibles, nunca.

Muy al propósito vienen aquellas palabras de un ilustre Obispo digno sucesor en la Sede de Poitiers del gran Dr. de la Iglesia S. Hilario. Repetidas á los que se sonrían como ante un imposible, ante la pretensión de morir, de santificar las costumbres: repetidas á los que las quisieran oír y á los que no gustan de oír, y ojalá no tengamos que dirigirlas á todos á nosotros mismos.

"Imposibilidades! Ah! lo que les parece es que en el mundo en provecho del mal, es esa facilidad de los buenos á creer en esas imposibilidades; esa inclinación á dudar de sí mismos y del valor de sus principios; esa prauca en rendir las almas al enemigo de Dios y de la Iglesia; qué digo? es ese afán y prurito de proclamar el triunfo del enemigo cuando aun está muy lejos de ser definitivo. Quiero decirlo muy alto, hermanes míos, hoy más que nunca, la principal fuerza de los malos es la debilidad de los buenos, y lo que da nervios á Satan entre nosotros, es el enervamiento del cristianismo entre los cristianos."

"Que no me fuera dado introducir en medio de este auditorio la adorable persona de nuestro Salvador Jesús, y preguntarle como el Profeta: *Quid sunt plagae istae in medio manuum tuarum?* No sería dudosa su respuesta. ¡Ah! diría—no es precisamente la mano de mis enemigos, sino que en la casa de mis amigos es donde he sido así maltratado. *His plagatus sum in domo eorum qui diligebat me* de mis amigos que no han sabido atreverse á nada en mi defensa, y han sido á cada paso los cómplices de mis adversarios."

J. A. R. M. S. J.

—Y por convencido: ¿no hay Dios?
—Perfectamente.
—Y no habiendo Dios no hay religión.
—Muy bien.
—Y sin religión no hay moral.
—Inconsecuencia lógica.
—Y estando la moral no hay ley que oblige.
—Admirable!
—Y no habiendo ley soy dueño de hacer lo que me dé la gana.
—Exacto.
—Y de apropiarme lo que usted posea.
—Y yo de apoderarme de lo de usted.
—Y saquear las casas de los ricos.
—Y yo también.
—Y de quemar las iglesias y todo lo que trasciende á religión.
—Y yo puedo pegar fuego á los clubs revolucionarios y masones con todo lo que haya dentro.
—Eso no es posible.
—Por qué razón?
—Porque el progreso lo prohíbe.
—Pero ¿no hablamos quedado en que no habiendo Dios, no hay religión y que sin religión no hay moral y sin moral no hay ley que oblige?
—Sí, señor; pero esa se refiere á la ley invocada por la ignorancia, el fanatismo y la reacción.
—De modo que la ley de usted es la del cambio.
—Es la de la libertad, la de la razón, la del progreso... en fin...
—Sí, sí, entendido.
—De modo que usted no reconoce á Dios, pero reconoce usted su propia autoridad: no quiere esta religión, pero se empeña en que todos los cristianos no se aparten de sus atres de sus libros: rechaza usted la moral, pero acepta una parte del patrimonio no admitido usted la ley, pero desea imponerla á los demás á garrotazos. ¿No es así?
—¡Habría... me parece que ha sacado usted la ley de la libertad.
—No, ley tal; lo discutió lógicamente, partiendo de la creencia de usted de que no hay Dios.
—Y aunque existiera, ¿qué? ¿Piensa usted que Dios se ha de contentar en dictar leyes todos los días á los hombres, como un catadrático señala la lección á sus discípulos para el día siguiente?
—No, señor; y eso precisamente es una prueba de la verdad de las leyes de Dios. Jesucristo las dictó durante su divina predicación, y desde entonces la verdad revelada no ha variado en un ápice, ni variará jamás. Todo cambia, todo se modifica, todo sufre alteración con el tiempo, menos la palabra de Cristo. Pasan las generaciones, las imperies, las repúblicas, las naciones, los conquistadores, los sabios, los ignorantes, los malos, los buenos, pero aquella Verdad no pasa nunca; siempre permanece en plenitud, magestosa, desafiando las tempestades de la ciencia incrédula, las burlas de los tiempos, las chocaneras de los necios y la desconfianza de los retóricos, que vienen á estrecharse en la piedra fundamental de la Iglesia.
—¡Palabras y palabras.
—Alabos y hechos. ¡Ha visto usted si la Iglesia ha borrado una sola letra de sus verdades convencidas de su inutilidad por los argumentos de sus adversarios?
—No tengo noticia de eso.
—Lo creo porque generalmente el hombre tiene afición á hablar lo que no sabe una palabra.
—Ya empezamos con pullitas.
—No son pullitas, sino verdades las que le dirijo. Estoy seguro de que usted conoce en materias religiosas lo que ha aprendido en cuatro libros de otros tantos incrédulos, que á su vez aprendieron sus argumentos en otro de igual fudolo que ellos leyeron; porque á decir las cosas como son, los sabios incrédulos de estos días no han inventado nada, contentándose con plagiar los errores cien veces combatidos en otras épocas. Sabios ó pacotilla son esos, los cuales como las salsas meten su hocico en las tumbas para *alimentarse*.
—Así no se puede discutir.
—Ni con usted se debe discutir de otro modo, porque para negar que Dios existe, que es el fundamento de sus ridículas lucubraciones, debería usted afirmar que usted preceda de cualquier animal, mineral ó planta que hubiera brotado espontáneamente; en cuyo caso sería

UN MONO SABIO

—Y por convencido: ¿no hay Dios?
—Perfectamente.
—Y no habiendo Dios no hay religión.
—Muy bien.
—Y sin religión no hay moral.
—Inconsecuencia lógica.
—Y estando la moral no hay ley que oblige.
—Admirable!
—Y no habiendo ley soy dueño de hacer lo que me dé la gana.
—Exacto.
—Y de apropiarme lo que usted posea.
—Y yo de apoderarme de lo de usted.
—Y saquear las casas de los ricos.
—Y yo también.
—Y de quemar las iglesias y todo lo que trasciende á religión.
—Y yo puedo pegar fuego á los clubs revolucionarios y masones con todo lo que haya dentro.
—Eso no es posible.
—Por qué razón?
—Porque el progreso lo prohíbe.
—Pero ¿no hablamos quedado en que no habiendo Dios, no hay religión y que sin religión no hay moral y sin moral no hay ley que oblige?
—Sí, señor; pero esa se refiere á la ley invocada por la ignorancia, el fanatismo y la reacción.
—De modo que la ley de usted es la del cambio.
—Es la de la libertad, la de la razón, la del progreso... en fin...
—Sí, sí, entendido.
—De modo que usted no reconoce á Dios, pero reconoce usted su propia autoridad: no quiere esta religión, pero se empeña en que todos los cristianos no se aparten de sus atres de sus libros: rechaza usted la moral, pero acepta una parte del patrimonio no admitido usted la ley, pero desea imponerla á los demás á garrotazos. ¿No es así?
—¡Habría... me parece que ha sacado usted la ley de la libertad.
—No, ley tal; lo discutió lógicamente, partiendo de la creencia de usted de que no hay Dios.
—Y aunque existiera, ¿qué? ¿Piensa usted que Dios se ha de contentar en dictar leyes todos los días á los hombres, como un catadrático señala la lección á sus discípulos para el día siguiente?
—No, señor; y eso precisamente es una prueba de la verdad de las leyes de Dios. Jesucristo las dictó durante su divina predicación, y desde entonces la verdad revelada no ha variado en un ápice, ni variará jamás. Todo cambia, todo se modifica, todo sufre alteración con el tiempo, menos la palabra de Cristo. Pasan las generaciones, las imperies, las repúblicas, las naciones, los conquistadores, los sabios, los ignorantes, los malos, los buenos, pero aquella Verdad no pasa nunca; siempre permanece en plenitud, magestosa, desafiando las tempestades de la ciencia incrédula, las burlas de los tiempos, las chocaneras de los necios y la desconfianza de los retóricos, que vienen á estrecharse en la piedra fundamental de la Iglesia.
—¡Palabras y palabras.
—Alabos y hechos. ¡Ha visto usted si la Iglesia ha borrado una sola letra de sus verdades convencidas de su inutilidad por los argumentos de sus adversarios?
—No tengo noticia de eso.
—Lo creo porque generalmente el hombre tiene afición á hablar lo que no sabe una palabra.
—Ya empezamos con pullitas.
—No son pullitas, sino verdades las que le dirijo. Estoy seguro de que usted conoce en materias religiosas lo que ha aprendido en cuatro libros de otros tantos incrédulos, que á su vez aprendieron sus argumentos en otro de igual fudolo que ellos leyeron; porque á decir las cosas como son, los sabios incrédulos de estos días no han inventado nada, contentándose con plagiar los errores cien veces combatidos en otras épocas. Sabios ó pacotilla son esos, los cuales como las salsas meten su hocico en las tumbas para *alimentarse*.
—Así no se puede discutir.
—Ni con usted se debe discutir de otro modo, porque para negar que Dios existe, que es el fundamento de sus ridículas lucubraciones, debería usted afirmar que usted preceda de cualquier animal, mineral ó planta que hubiera brotado espontáneamente; en cuyo caso sería

—Y por convencido: ¿no hay Dios?
—Perfectamente.
—Y no habiendo Dios no hay religión.
—Muy bien.
—Y sin religión no hay moral.
—Inconsecuencia lógica.
—Y estando la moral no hay ley que oblige.
—Admirable!
—Y no habiendo ley soy dueño de hacer lo que me dé la gana.
—Exacto.
—Y de apropiarme lo que usted posea.
—Y yo de apoderarme de lo de usted.
—Y saquear las casas de los ricos.
—Y yo también.
—Y de quemar las iglesias y todo lo que trasciende á religión.
—Y yo puedo pegar fuego á los clubs revolucionarios y masones con todo lo que haya dentro.
—Eso no es posible.
—Por qué razón?
—Porque el progreso lo prohíbe.
—Pero ¿no hablamos quedado en que no habiendo Dios, no hay religión y que sin religión no hay moral y sin moral no hay ley que oblige?
—Sí, señor; pero esa se refiere á la ley invocada por la ignorancia, el fanatismo y la reacción.
—De modo que la ley de usted es la del cambio.
—Es la de la libertad, la de la razón, la del progreso... en fin...
—Sí, sí, entendido.
—De modo que usted no reconoce á Dios, pero reconoce usted su propia autoridad: no quiere esta religión, pero se empeña en que todos los cristianos no se aparten de sus atres de sus libros: rechaza usted la moral, pero acepta una parte del patrimonio no admitido usted la ley, pero desea imponerla á los demás á garrotazos. ¿No es así?
—¡Habría... me parece que ha sacado usted la ley de la libertad.
—No, ley tal; lo discutió lógicamente, partiendo de la creencia de usted de que no hay Dios.
—Y aunque existiera, ¿qué? ¿Piensa usted que Dios se ha de contentar en dictar leyes todos los días á los hombres, como un catadrático señala la lección á sus discípulos para el día siguiente?
—No, señor; y eso precisamente es una prueba de la verdad de las leyes de Dios. Jesucristo las dictó durante su divina predicación, y desde entonces la verdad revelada no ha variado en un ápice, ni variará jamás. Todo cambia, todo se modifica, todo sufre alteración con el tiempo, menos la palabra de Cristo. Pasan las generaciones, las imperies, las repúblicas, las naciones, los conquistadores, los sabios, los ignorantes, los malos, los buenos, pero aquella Verdad no pasa nunca; siempre permanece en plenitud, magestosa, desafiando las tempestades de la ciencia incrédula, las burlas de los tiempos, las chocaneras de los necios y la desconfianza de los retóricos, que vienen á estrecharse en la piedra fundamental de la Iglesia.
—¡Palabras y palabras.
—Alabos y hechos. ¡Ha visto usted si la Iglesia ha borrado una sola letra de sus verdades convencidas de su inutilidad por los argumentos de sus adversarios?
—No tengo noticia de eso.
—Lo creo porque generalmente el hombre tiene afición á hablar lo que no sabe una palabra.
—Ya empezamos con pullitas.
—No son pullitas, sino verdades las que le dirijo. Estoy seguro de que usted conoce en materias religiosas lo que ha aprendido en cuatro libros de otros tantos incrédulos, que á su vez aprendieron sus argumentos en otro de igual fudolo que ellos leyeron; porque á decir las cosas como son, los sabios incrédulos de estos días no han inventado nada, contentándose con plagiar los errores cien veces combatidos en otras épocas. Sabios ó pacotilla son esos, los cuales como las salsas meten su hocico en las tumbas para *alimentarse*.
—Así no se puede discutir.
—Ni con usted se debe discutir de otro modo, porque para negar que Dios existe, que es el fundamento de sus ridículas lucubraciones, debería usted afirmar que usted preceda de cualquier animal, mineral ó planta que hubiera brotado espontáneamente; en cuyo caso sería

—Y por convencido: ¿no hay Dios?
—Perfectamente.
—Y no habiendo Dios no hay religión.
—Muy bien.
—Y sin religión no hay moral.
—Inconsecuencia lógica.
—Y estando la moral no hay ley que oblige.
—Admirable!
—Y no habiendo ley soy dueño de hacer lo que me dé la gana.
—Exacto.
—Y de apropiarme lo que usted posea.
—Y yo de apoderarme de lo de usted.
—Y saquear las casas de los ricos.
—Y yo también.
—Y de quemar las iglesias y todo lo que trasciende á religión.
—Y yo puedo pegar fuego á los clubs revolucionarios y masones con todo lo que haya dentro.
—Eso no es posible.
—Por qué razón?
—Porque el progreso lo prohíbe.
—Pero ¿no hablamos quedado en que no habiendo Dios, no hay religión y que sin religión no hay moral y sin moral no hay ley que oblige?
—Sí

...descendiente de la otra, de la piedra o del alfiler... con un ser de esta procedencia... hijo de Dios, podrá decirse... a la roba...
...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

Sección pladosa

INDICADOR CRISTIANO
Junos 23—Santos Apolinar, obispo y Liborio.
Martes 24—Santa Cristina, virgen y mártir y San Francisco Bolano.
Miércoles 25—Santiago apóstol.
Jueves 26—Santa Ana, madre de Nuestra Señora.
Viernes 27—Santos Pantaleón, mártir y Jorge, diácono.
Sábado 28—Santos Nazario y Celso y Víctor, mártir, y San Inocencio.

Pequeñas industrias

para devolver la paz al alma

Y HACERLA MUNDICIA
Y
"TROCÁ" la penitencia de amor las penas que necesariamente hemos de sufrir, aceptándolas con resignación...
...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

El bravo Trémor

El señor Trémor, era un hombre que, nunca había tenido miedo. El temblar, no le daba miedo. Por quien lo temía? Mi decir es que bien fuerte, sin miedo ni reproche. Me preguntaron si era cobarde, no es cobarde? Yo respondo: Escuchen y vean.

Trémor formaba parte en la administración de las contribuciones directas e indirectas, importes, siempre tenía miedo de que el dinero que podía en las cajas del Estado. Sin embargo se le puede excusar. En su oficio.

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

LA SEMANA

HECHOS Y RUMORES

El gobierno ha recibido el telegrama de despedida de don Juan Manuel de Rosas, en el que le comunica que variará sus ideas en la política exterior.

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

Servicio exterior

La Sanidad ha impartido en bendición a las tropas italianas que salen para China.

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

Noticias

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

Comercio

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

Sección marítima

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

Sección profesional

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

Polémica de "El Amigo del Obrero"

LUIS COLOMA, S. J.

IERA UN SANTO!

LUIS COLOMA, S. J.

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

Sección marítima

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

Sección profesional

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

Sección marítima

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

...[transcripción, ultramontano, ignorante]...
...Y a saber, yo esa... ¡ahor monq' a-bio...

HORARIO DE LAS MISAS

En los días de fiesta en las iglesias y capillas DE MONTEVIDEO

Del Almanaque del Hogar Cristiano
CATEDRAL—A las 6, 8 1/2, 10, 11, 12 de la mañana y 1 de la tarde.
SAN FRANCISCO—A las 6, 7, 8, 9, 10, 11, 12, de la mañana y 1, p. m.
CORDÓN—A las 6 1/2, 7, 8, 9, 10, 11, 12 1/2, p. m.
AGUADU—A las 6, 7, 8, 9, 10 1/2 y 12 m.
IGLESIA DE LOS PP. DOMINICANOS (VASCOS)—6, 7, 8, 9 y 10.
CARIDAD (HOSPITAL)—Verano: 6, 8 1/2 y 10; invierno: 6 1/2, 8 1/2 y 10.
IGLESIA SEÑORA LOYDAS (CALLE PATYBOND)—Verano: 6 1/2 y 9; invierno: 7, 8 y 9 1/2.
COLEGIO NUESTRA SEÑORA DEL HUERTO—Verano: 6, 7 y 9; invierno: 6 1/2, 8 y 9 1/2.
CONVENTO DE LA VISITACIÓN (SILESAS)—Verano: 6, 7 1/2 y 9.
SANTO DOMINGO (HERMANAS DOMINICAS CALLE RIVERA)—Verano: 6 1/2 y 8 1/2; invierno: 7 y 9.
MANICOMIO NACIONAL—Verano: 6 y 8; invierno: 6 1/2 y 8 1/2.
REDUCTO (PARROQUIA)—Verano: 6 1/2, 7 1/2 y 9 1/2; invierno: 6, 8 y 10.
POCITOS (PARROQUIA)—Verano: 6 y 8 1/2; invierno: 7 y 9 1/2.
UNION (PARROQUIA)—Verano: 6, 6 1/2, 8 y 10 (cantada).
PASO DEL MOLINO (PARROQUIA)—Verano: 4 1/2 y 9 1/2; invierno: 5, 8 y 9 1/2.
OSARU (PARROQUIA)—Verano: 7 y 9; invierno: 8 y 10.
CAPILLA DE ATAHUALPA—Verano: 7 y 9; invierno: 7 y 9.
IGLESIA DE LOS PP. REDENTORISTAS (A. SCHO)—Verano: 6 1/2 y 8 1/2; invierno: 6.

La Uruguaya

LIBRERIA CATOLICA

LUIS OTTADO
 CALLE URUGUAY 147
 En esta casa hallará el público un surtido pariente de libros de misa, rosarios, crucifijos, etc., etc.

Farmacias

Que permanecen abiertas en el día de hoy

Cernadas—Cerrito y Maciel 47c; Uruguay—Colón 207; Cranwell—25 de Mayo 197; Imperial—Reconquista esquina Juncal; Del Plata—Juncal esquina Cerrito; Colón—Canelones esquina Andes; Internacional—Payson esquina Andes; Del Inca—Cerro Largo esquina Río Negro; Buisson y Sarraz—18 de Julio esquina Río Negro; Del Profeta—Maldonado esquina Ibiyú; Italo-Uruguay—Maldonado esquina Ejilú; Continental—Colonia y Viquez; D'Urso—Magallanes y Charrúa, Nacional—18 de Julio 766; Alenara—18 de Julio 873; E-pañela—Yatay y Reducto; De Londres—Araguaya 822; Bión—Sierra y Miguelete.

HUERTO CERRADO
 DEL
Doctor Juan Zorrilla de San Martín
Acaba de aparecer
 En venta en todas las librerías
 Precio del ejemplar ps. 0.60

"EL AMIGO DEL OBRERO"
 órgano de los Circulos C. de Obreros de la República

REDACTORES
Tomas G. Camacho-Luis P. Lengua

ADMINISTRACION
CALLE URUGUAY 180

Aparece los domingos y publica mensualmente un interesante anexo.
 Es el periódico católico de mayor circulación en la República.
 Tiene agentes y corresponsales en todos los pueblos de campaña.

SUSCRICION MENSUAL
 En la capital pesos 0.20 en campaña 1.20 por semestre pagadero adelantado

Jardín del Siglo
DE MIGUEL DESALVO y CIA.
 CALLE AGRACIADA NÚMERO 184
 Quinta de multiplicación en Maroñas.
 Se venden plantas de todas clases y se hacen todo trabajo en flores.
 TELÉFONO LA COOPERATIVA 1107
 MONTEVIDEO

Macció y Canale
 IMPORTADORES
 CALLE 25 DE AGOSTO NÚMERO 88
 Esquina Solís 10
 Especialidad en tés finos importados directamente de la China y de Ceylon.
 En cajas originales Lapsang Souchong Panyongcongou, Paking tongou, Souchong aromático, Ceylon Pekoe, Ceylon extra puntas blancas.
 ÚNICOS IMPORTADORES
 Tó Imperial en latitas marca Estrella.
 " Souchon
 Keroseno blanco 150. " Nieve
 Velas para familia... " Nieve
 Vino tinto italiano... " Escondido de Vencia
 Vino Barbera... " Talismán
 Vino Champagne de Montigny el Co. Reims
 MONTEVIDEO

Confitería de la Catedral
 — DE —
M. Piñon
 Salon para señoras
 ITUZAINGO 173. AL LADO DE LA MATRIZ

Se ofrecen
 UN SOCIO—Con buenas recomendaciones se ofrece como cobrador o dependiente de casa de comercio. Yaguaron 260, ó en el Circulo Central Minas 240.
 UN SOCIO con familia, con buenas recomendaciones, para cuidar jardín, quinta, viñedo, etc. Sabe injertar toda clase de plantas. Ocurrir a esta Administración.
 CONTABILIDAD—Enseñanza completa para optar el título de contador público y formación de tenedores de libros. Mónica mensuralidad. M. Escudé, contador. Andes 225.
 UN SOCIO con muy buenas recomendaciones, se ofrece para repartir de pan. Tiene mucha práctica en el manejo de jardinería. Darán razón en la Secretaría del Circulo, Minas 240.
 OLEGARIO ZAS—Domiciliado en la calle Marmaraja núm. 57, se ofrece como foguista, constructor de veredas, patios, etc.
 UN SOCIO, casado, se ofrece como tenedor de libros, empleado, ó para cualquier trabajo. Ocurrir Minas 240.
 TENERO DE LIBROS—Se ofrece uno, joven, con buenas recomendaciones y sin pretensiones de ninguna especie. Ocurrir: Colonia 44.
 ALBERTO BUENO—Joven de 16 años, se ofrece para cualquier empleo en el comercio. Washington 96 a.
 JARDINERO—Un socio del Circulo con familia se ofrece de jardinero ó quintero. Para más datos concurrir a la redacción de este periódico.
 ANTONIO GARCIA—Domiciliado en la calle Marcelino Sosa núm. 118, se ofrece para cualquier trabajo a jornal.

AU CONFORMATEUR - UNIVERSEL
SOMBRERERIA
 — DE —
*** Luis Caviglia ***
 Fabricación especial en sombreros para el Clero
ROPA BLANCA
 Y OTROS ARTICULOS PARA HOMBRER
88 - Rincon - 88
 MONTEVIDEO

PANADERIA DEL PUERTO
 á vapor
DE RAMON IGLESIAS

CALLE PIEDRAS 85 AL 45
 FRENTE AL MERCADO DEL PUERTO
 Especialidad en pan de todas clases, de mañana y de tarde; depósito de harinas de las mejores marcas de Buenos Aires y del país, así como fideos por mayor y menor, depósito de galleta de campaña y marina. Se recomienda por su especialidad la galleta marina para las familias, recomendada por los doctores para los enfermos por ser sin competencia en su clase.
 Se atiende cualquier pedido del ramo con prontitud y esmero.
 Nota—No se admite pan devuelto ni a casas de comercio ni a particulares para evitar a mi clientela enfermedades contagiosas, que de ese modo algunas panaderías llevan a domicilio

Librería y papelería popular
de Juan Frerotti
 Sortido completo en artículos de librería y papelería y especial en artículos religiosos. Sobres de carta y oficio, cajas de papel de color y tarjetas de felicitación. Devocionarios finos y ordinarios, cruces nickeladas, medallas, estampas, rosarios, escapularios y velas de cera y estearinas para iglesias y uso de familias.
 519—CALLE 18 DE JULIO—519
 MONTEVIDEO

Al Jockey Club
PELUQUERIA DE F. BENINCASA

ESPECIALIDAD EN ARTICULOS
 DE TOILET PARA SEÑORAS
 Y TRABAJOS EN CABELLOS
Se peina á domicilio
 319 CALLE 25 DE MAYO NÚM. 319

ANTIGUA FERRETERIA Y PINTURERIA
 — DE —
Anibal Belleni
 261 — CALLE AGRACIADA — 261
 Al lado de la Iglesia de la Virgen
 Se colocan vidrios a domicilio. Se hacen marcos para cuadros, alambra para cerco, tierra romana, portland y baldosas.
 Precios módicos.
 MONTEVIDEO

ANTIGUA COLCHONERIA ITALIANA
 — DE —
Pellegrini Figoli
 Especialidad en lanas, colchones, elásticos, catres y todo lo concerniente al ramo.

PRECIOS MODICOS
 SE TRABAJA A DOMICILIO
 Calle Reconquista 51
 Montevideo

Carpintería
 DE OBRAS Y MUEBLES
 — DE —
ANDRES ODDONE
 305 — CALLE PIEDRAS — 305
 Se hacen, se componen y se lustran muebles a precios módicos.
 Se encarga de cualquier trabajo de escultura y figura en madera.
 Se va á domicilio.
 Montevideo

Bragueros sistema Carlos Behrens
FABRICA ESPECIAL DE APARATOS ORTOPÉDICOS, CALLE COLONIA NÚM. 30
 Bragueros sin elástico de metal, son más seguros, no incomodan la cintura ni acostado ni montando a caballo y así hay posibilidad de curar las hernias; privilegiados en las repúblicas Oriental y Argentina. Los bragueros se pueden aplicar a criaturas de unos días de edad sin mortificar al cuerpo y curar con seguridad las hernias.
 Corsets ortopédicos para curar las deformaciones de la espina dorsal, muy superiores a los corsets de yeso.
 Fajas con sus aparatos para las quebraduras del ombligo, idem para dolores espinales, idem para adelgazar y enfermedades del vientre.
 Aparatos para niños móvil ó flotante y para diversas enfermedades del estómago.
 Respalderos para corregir la mala costumbre de llevar la cabeza baja.
 Piernas y brazos artificiales. Pídanse prospectos que se remite gratis. Todos los aparatos, son garantidos por su eficacia.—Carlos Behrens, ortopédico.

Barraca de Esteban J. Cánepa

129 Calle Piedad 129—Entre Colonia y Mercedes
Carbon de piedra para cocina, de Cardiff, de Luz para estufa
 Y DE FRAGUA, COKE Y CARBONILLA
 Por mayor menor, Maíz, afrecho, afrechillo, alfalfa y toda clase de pasto en fardos. Sal de Cádiz. Carbón de leña y leña de todas clases. Se lleva a domicilio. Teléfono: de Montevideo núm. 2095.
 MONTEVIDEO

Fábrica á vapor de velas de cera y estearinas extranjeras
Viuda de Cacciatori
 Calle Río Negro núm. 52—Montevideo

Casa fundada en el año 1873 La más antigua y acreditada
 Ofrece á su numerosa clientela, velas estearinas extranjeras de 950 gramos, 700, 600, 500, 450, 400, 240, 180 y 100 gramos c/u.
 Hachones de estearina de 6, 3 1/2 y 1 1/2 kilogramo c/u.
Velas estearinas para familias y carruajes
 Velas de cera refinadas puras garantidas
 Idem idem idem Extra.
 Idem idem idem Comunes.
 Idem idem idem Bordadas.
 Garantizando la combustión y que dura más preñada, siendo la vela más elegante y más barata pues la casa se dedica exclusivamente á la fabricación de velas, siendo la mejor en su género. Envase especial gratis.

Granja San José
Estación Progreso
 (DEPARTAMENTO DE CANELONES)

Vinos blancos y tintos
Garantidos puros
 Teléfono La Cooperativa.—En Montevideo núm. 793 y en Progreso 4502.

Para precios, muestras y pedidos, dirijirse á la
Calle 25 de Mayo 296
 MONTEVIDEO

BAZAR DRUILLET

de Carlos E. Druillet
CALLE 25 DE MAYO Número 279
 Casillas damasco con todos sus accesorios completos, desde \$ 7.00, 8.50 y 10.00 en adelante; Candelabros bronco dorado, con flores de bronce y azucenas blancas para 3 luces desde \$ 2.50 c/u en adelante; Candelabros id forma media luna, para 7 luces, \$ 4.00 id id; Candeleros dorados y plateados para altar, altura 0.30, desde \$ 2.00 el par; Campanillas de bronce dorado para la mesa á 0.60 c/u; Campanillas id id con 3 ó 4 campanillas, desde ps 2.00 el juego; Sacras con vidrio y marco dorado, el juego de 3 piezas, ps 2.50; sacras id id bronce dorado, id ps 5, 7 y 10 en adelante; Incensarios con naveta, bronce plateado, ps. 5.50 las dos piezas; Copones plateados, con el interior de la copa dorado fino, desde ps 6 en adelante; Calderillos con hisopos todo bronce plateado, 4.50 las dos piezas; Vinajeras con asas, platillos y tapones cristales, ps 1 c/u; Atiles finos labrados, madera nogal, ps 2.50; Palmas de hojas doradas y flores de color, alto 0.90 á 1.30 c/u; Veladoras con pie todo cristal punzó, para altar 0.60 c/u; Veladoras montura y pie de bronce dorado, desde 1.50 c/u; Bonetes merino, clase superior, para sacerdote, de tres puntas, ps 0.90, de 4 puntas ps 2; Pantallas doradas, plateadas ó con flores de color, media vara de ancho, desde 1.50 el metro, en adelante; Cálices plateados formo grande, copa y patena plata garantida, ps 16 á 18 c/u; Cálices id id para misión id id 15 id; Rosarios de marfil advocaciones, cadena de acero trenzado, 1.60 la gruesa; Escapularios dobles, de variaciones, el ciento, ps 0.20; Catocismos Asiste, tapas cromado colores y con 8 grabados interiores, 0.02 c/u. Pídanse los catálogos ilustrados de la casa, los que se envían gratis á quien los solicite; Candelabros dorados con el nombre de Jesús á 3 luces c/u, altura 0.83, á ps. 2.00 c/u; Velas de estearina extranjera, siempre tengo un gran surtido de velas de cera refinada clase extra superior de todos pesos y medidas á 4.00 pesos los 10 kilóg.; Velas de cera refinada clase extra superior de todos pesos y medidas á 1.00 peso el kilóg.; Embalaje especial para campaña. Vino para mesa en barrilitos ó en botellas, clase garantida y de toda confianza, pura uva, á 4.00 pesos la docena de botellas.
 MONTEVIDEO

Fábrica á vapor de velas de cera
 Y DE ESTEARINA EXTRANJERA
de F. Welker y A. Aguirre
 CALLE GUÑAPIRU 181

Participamos al clero, comunidades religiosas, empresas de pompas y cajonerías fúnebres y al público en general que habiendo comprado al señor Druillet la fábrica de velas, hemos agregado nuevas y perfeccionadas máquinas para hacer velas, que el mismo señor Druillet había comprado en su reciente viaje á Europa. Además prevenimos á nuestros clientes que en nuestra fábrica solo se elaboran velas con pura estearina extranjera y de las mejores y más afamadas fábricas solo se elaboran velas con pura estearina extranjera como de cera para iglesias y capillas del peso cada una de 4 kilóg., 2 id, 1 id; de 950 gramos, 700, 600, 450, 240, 180 y 120. Hachones de todas medidas. Velas estearina munes, id de cera bordadas.
 Esta fábrica se dedica exclusivamente á la fabricación de velas, siendo la que posee las máquinas más perfeccionadas y más modernas. Teléfono: La Uruguaya 2500.

PRECIOS SIN COMPETENCIA
 MONTEVIDEO

A NUESTROS CONSOCIOS
Cocheria del Carmen
De Manuel Rodríguez y Ca
 Calle Vázquez núm. 108 á 114
 (ENTRE 18 DE JULIO Y RIVERA)

Se atienden pedidos á toda hora del día y de la noche.
 Carruajes por mes y servicio para casamientos, pasajes, etc., etc.
 Servicio fúnebre, desde los más pomposos á los más sencillos.
Elementos de primer orden
 PRECIOS MODICOS
 Teléfonos: La Uruguaya 2091.
 La Cooperativa 1144.
 Montevideo